

Estrategias Didácticas para Fortalecer la Dimensión Ética en Instituciones de Básica Primaria

Didactic Strategies to Strengthen the Ethical Dimension in Primary Basic Institutions

Chinco Parra¹, Xiomara Durán², John Chamba³

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Fecha de recepción: 13 de Septiembre de 2020.
Fecha de aceptación: 28 de Septiembre de 2020.

¹Doctor en Ciencias Gerenciales. Universidad Rafael Belloso Chacín. Docente Investigador – Venezuela.
E-mail: chinco.parra@gmail.com
Código ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-8191-8424>

²Doctora en Ciencias de la Educación. Universidad Técnica de Machala. Docente Investigadora – Ecuador.
E-mail: xiomid55@gmail.com
Código ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-0784-4364>

³Magister en Docencia Universitario e Investigación. Universidad Técnica de Machala. Docente – Ecuador.
E-mail: jmchamba66@hotmail.com
Código ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-1515-9850>

CITACIÓN: Parra, C., Durán, X., y Chamba, J. (2020). Estrategias Didácticas para Fortalecer la Dimensión Ética en Instituciones de Básica Primaria. CIE. Vol. 2. (10), 44-56.

Resumen

El estudio, establece estrategias didácticas dirigidas a los docentes de educación primaria para el fortalecimiento de su dimensión ética en las instituciones educativas de básica primaria, inmerso en el desarrollo de todo paradigma o modelo de vida, y sustentado en los valores y principios éticos, de quienes ejercen la función de transmitir sus conocimientos a la sociedad a través de las instituciones educativas. Por ello, se revisó el comportamiento ético de los alumnos y del docente como orientador en la formación integral del nuevo ciudadano. Metodología: enfoque cualitativo interpretativo, diseño bibliográfico, documental y exploratorio: La escuela se aportó sugerencias acerca de las estrategias didácticas, su intención de actualizarlas para una mejor comprensión de los procesos de enseñanza aprendizaje y que contribuirán al fortalecimiento ético de los alumnos y docentes.

Palabras Clave: *paradigma, estrategia didáctica, ética, valores, principios, sociedad.*

Abstract

The study establishes didactic strategies aimed at primary education teachers to strengthen their ethical dimension in elementary school educational institutions, immersed in the development of any paradigm or model of life, and based on the values and ethical principles, of who exercise the function of transmitting their knowledge to society through educational institutions. For this reason, the ethical behavior of the students and the teacher as a guide in the comprehensive training of the new citizen was reviewed. Methodology: interpretive qualitative approach, bibliographic, documentary and exploratory design: The school provided suggestions about didactic strategies, its intention to update them for a better understanding of the teaching-learning processes and that will contribute to the ethical strengthening of students and teachers.

Keywords: *paradigm, didactic strategy, ethics, values, principles, society.*

Introducción

En toda sociedad, la enseñanza de los principios éticos y morales a sus conciudadanos, son condiciones fundamentalmente primarias para la formación integral del sujeto que se intenta formar y transformar en un ciudadano ético e integral. Por ello, en el proceso de formación del estudiantado desde sus inicios de educación inicial, primaria, secundaria, técnica y universitaria, los docentes deben poseer las herramientas necesarias para afianzar en ellos, esa dimensión humana y ética que los estudiantes poseen como resultado de su educación familiar y social.

En este marco, es indispensable, el apoyo de la orientación del educador en relación al desarrollo de estrategias didácticas, que sean el vehículo y motor para una exhaustiva y clase magistral sobre la dimensión ética en función de fortalecer los valores socio culturales en sus alumnos. Asimismo, resaltar su vasta experiencia académica, que daría soporte fundamental al objetivo que se persigue, como lo es, la educación y formación integral del nuevo ciudadano, que le dará a la sociedad, sus aportes profesionales - humanísticos para su desarrollo económico, social y cultural. Bajo esta óptica, refiere Castillo (2009), se considera fundamental el rol del docente guía u orientador en las escuelas de básica primaria, donde uno de sus roles primarios, es el diagnosticar posibles situaciones problemáticas, diseñando alternativas o estrategias de solución a las mismas.

Además, brinda asesoría a los docentes, estudiantes y padres y representantes, cuando tienen o afrontan alguna problemática brindándoles su apoyo incondicional implementando diferentes

estrategias dirigidas a solucionar las diversas problemáticas dentro de su ámbito educativo.

De igual manera, se debe propiciar el aumento de los niveles de confianza y apoyo entre los miembros de la institución, así como crear un ambiente de armonía entre todo el personal Durán, Parra, y Chamba (2020).

En este contexto, el presente estudio tiene como único propósito establecer estrategias didácticas dirigidas a los docentes en el fortalecimiento de la dimensión ética en instituciones educativas de básica primaria, donde se buscaría el apoyo y contribución de sus padres y representantes en aras de elaborar programas educativos de ambiente y participación activa en las actividades que los alumnos desarrollen en la escuela y sus hogares, las cuales serían monitoreadas por los docentes, para su respectiva evaluación y análisis, elaborando un informe mensual de los resultados obtenidos y tomar así, las acciones inherentes, para consolidación.

Bases Teórico

Abordar la ética y su dimensión humana en toda su extensión, es un problema complejo y difícil de entender por la amplia gama de características que presenta el ser humano, su comportamiento y actitud de proceder a dar respuesta a las sensaciones que percibe de manera sincrónica con sus motivaciones. En tal sentido, un soporte de la ética se basa en los valores éticos y morales del ser humano, cuya aplicación retrata al ciudadano en cualquier contexto, mostrando su honestidad y dignidad.

La ética, se basa en una filosofía fundamentada en la verdad, la confianza, la

valoración, el respeto por las personas. De allí que, la ética y los valores no operan en abstracto sino cuando se comparten, por lo que la ética, en opinión de Sirit (2011) necesita ser práctica y para ello es preciso abrir espacios comunicativos y plataformas de reflexión, que sirvan para generar procesos de enseñanza-aprendizaje, sobre todo en la toma de decisiones por parte del docente de aula o guía, al momento de abordar sus clases.

Unos de los papeles fundamentales del docente, según lo refiere Parra (2010), es concientizar a los estudiantes sobre su realidad exterior e interior. En tal sentido, es bueno observar que dentro de las dentro de las instituciones y organizaciones educativas, los valores son un aspecto de vital importancia en el análisis del comportamiento humano, debido a permite establecer las bases y fundamentos teóricos, para comprender, en cierta medida, las actitudes, motivaciones y expectativas de los individuos.

En este sentido, González (2009), señala que la formación en valores responde a la necesidad de aprender a vivir con los demás y con el medio natural, así como de crecer internamente ya que, en el devenir histórico de la sociedad, los seres humanos han requerido, no sólo formarse para conocer y satisfacer sus necesidades, sino también para la convivencia con sus semejantes, así como con su medio.

Estrategias Didácticas

La pedagogía aplicada por los docentes, a través de estrategias y modelos didácticos en los salones de clase, según Orantes (2010), permite construir relaciones positivas con valores sólidos en el futuro profesional y fortaleciendo su sensibilidad

moral, enseñándole que los recursos disponibles para la enseñanza aprendizaje son para todos y no para sí mismo.

Debe tener claro que el valor por el bienestar de la sociedad, es un problema de carácter moral, donde actúan dos factores como el juicio y la conducta moral.

En relación al juicio, como acto mental, destaca este mismo autor, viene a permitir ver la diferencia entre el bien y el mal, que se despliega a partir de una serie de agentes psicoemocionales, que se van desarrollando poco a poco en la vida del individuo.

En relación a su conducta moral, destaca Pérez (2010), es de esperar que la actitud del docente como ser humano, responda a sus estímulos según criterios y escala de valores. En tal sentido, el conjunto de creencia en valores y la manera en que se entiendan las reglas del buen convivir de la sociedad, llevan al individuo a la sensibilidad y conducta moral, al momento de interactuar socialmente con sus compañeros.

En este marco, las estrategias didácticas, pretenden lograr que los estudiantes encuentren la motivación y el disfrute del aprender, por encima del proceso de adquirir conocimientos académicos, y como el aprendizaje significativo realza la importancia de aprender a aprender. Para ello, es necesario facilitar la adquisición de estrategias de aprendizaje, que en el criterio de Tenutto (2011), se conciben como una forma de encarar las prácticas de aula enfrentando sus problemas y buscando los mejores caminos para resolverlos de forma positiva. Es decir, como formas específicas de organizar los recursos para obtener los resultados consistentes en hechos de logro, al llevar a cabo el proceso educativo.

Bajo esta óptica, opina Camilloni (2011), Que las estrategias didácticas deben proporcionar a los estudiantes, información y orientación para realizar sus aprendizajes tomando en cuenta algunos principios como son: considerar las características de los estudiantes, motivaciones, intereses, procurar amenidad en el aula, organizar el aula, utilizar metodologías constructivistas, aprender haciendo y prever que los estudiantes controlen su aprendizaje, considerar actividades individuales y grupales, evaluando sus aprendizajes.

En este sentido, las estrategias didácticas que se desarrollan para abordar el comportamiento ético de los integrantes de la comunidad escolar, están conformadas por estrategias de elaboración, organización y metacognitivas, que a través de prácticas o ejercicios relacionados con los contenidos curriculares programáticos, ponen en juego las habilidades, conocimientos y destrezas de los estudiantes, y son planificadas con antelación, definiendo así, el momento adecuado para su aplicación o realización.

También, Barriga y Hernández (2019), mencionan diferentes tipos de estrategias didácticas en tres grandes grupos, a saber:

1. *Estrategias de apoyo*: se ubican en el plano afectivo-motivacional, permitiendo en el aprendiz mantener un estado propicio para el aprendizaje y pueden optimizar la concentración, dirigir la atención, entre otras.

2. *Estrategias de aprendizaje o inducidas*: procedimientos y habilidades que el alumno posee y emplea en forma flexible para aprender y recordar la información, afectando los procesos de adquisición, almacenamiento y utilización de la información.

3. *Estrategia de enseñanza*: consisten en realizar manipulaciones o modificaciones en el contenido o estructura de los materiales de aprendizaje o por extensión dentro de un curso o una clase, con el objeto de facilitar el aprendizaje y comprensión de los alumnos. Son planeadas por el agente de enseñanza (docente, diseñador y software educativo) y deben utilizarse en forma inteligente y creativa.

Igualmente, Fernández (2010), las define como procedimientos que un docente utiliza en forma consciente, controlada e intencionalmente como instrumentos flexibles para aprender de manera significativa y solucionar problemas. Ambas definiciones, se conciben como acciones voluntarias, realizadas por el docente para promover el logro de los aprendizajes dentro del marco ético moral, infiriéndose como rasgos característicos:

1. Su aplicación, controlada y no automática, requiriendo de una toma de decisiones, de una actividad previa de planificación, así como de un control de ejecución y desarrollo.

2. Precisan de la aplicación del conocimiento metacognitivo y, sobre todo, autorregulador debido a su desarrollo dinámico.

3. Su utilización experta requiere de una reflexión profunda sobre el modo de emplearla de acuerdo al contexto a que hubiere lugar.

4. Es necesario por parte del docente su dominio de las secuencias de acciones sistemáticas e incluso las técnicas que las constituyen, además de requerir

conocimientos sobre cómo y cuándo aplicarlas de manera flexible.

5. Su implementación requiere que el docente sepa seleccionar inteligentemente de entre varios recursos y capacidades a su disposición.

Dentro de este contexto, Camilloni (2011) sostiene que las estrategias didácticas son las formas en que el docente crea un escenario, que permita al alumno desarrollar la actividad de aprendizaje, recomendándose planificar una para cada situación didáctica concreta y su variedad depende de la creatividad del docente.

Ética

La ética como principio o pauta de la conducta humana, genera en el ser humano una fuerza interior, que según opina Azcona (2010), lo estimula a responder dentro de lo que se podría llamar filosofía moral, ante el deber y la virtud u obligación, como el más completo desarrollo de las potencialidades humanas. Este aspecto, debería ser considerado en las instituciones educativas públicas y privadas, que buscan la excelencia y calidad del servicio prestado, sustentadas en un plan de vida social más equilibrado.

En este contexto y considerando que, en el ámbito de los principios éticos y morales, existen dentro de la ética, basamentos primarios de justicia, como el de igualdad o equidad, donde cada persona ha de tener un derecho igual al más amplio sistema total de libertades básicas.

En este sentido, a través de la dimensión ética en las escuelas, deberían implementarse acciones de sensibilidad humana por parte de las autoridades

educativas, orientadas a potenciar la capacidad de realización de los docentes y alumnos, que permita superar desigualdades económicas y sociales, en función de un mayor beneficio de los miembros de la comunidad en una justa igualdad de oportunidades.

En este contexto, destaca Azcona (2010), para consolidarse como seres humanos positivos, amantes de la vida es necesario que los agentes socializantes como la familia y la escuela, en una primera instancia, y otras instituciones sociales que participan en este empeño, realicen su mejor esfuerzo para reforzar y desarrollar valores y conductas éticas.

En este sentido, es importante tener en cuenta el componente espiritual, como factor capaz de brindar orientación y fortaleza al intelecto, así como ocupación y tranquilidad a la mente, tomando en consideración la sensibilidad emocional, que es lo que permite interactuar con otros seres humanos. Según Martín (2004), estas sugerencias, podrían servir como base para desarrollar la dimensión humana del docente, fundamentada en la espiritualidad de cada uno de los miembros de la comunidad escolar, desarrollando estrategias de acercamiento entre sus colegas fundadas en el respeto y dignidad en las relaciones personales, actuar con criterio de honestidad y justicia con todos sus integrantes.

Según el mismo autor, la espiritualidad alcanza un lugar destacado en la vida del ser humano, como la vía a seguir para obtener un ambiente de trabajo más respetuoso, seguro y sano. Igualmente refiere, “la clave para llevar una vida familiar, profesional y social más tranquila, equilibrada y satisfactoria se encuentra dentro de

nosotros mismos, en nuestra “fuerza interior”.

Bajo esta óptica, se tiene que la búsqueda de la calidad educativa dentro de uno mismo, comprendiendo que, si una persona no trabaja en el desarrollo de su calidad interna, difícilmente podrá producir calidad hacia fuera: En lo que hace y en lo que expresa.

Cada ciudadano, sostiene Delors et al (1966), citado por Azcona (2010), tiene el derecho de recibir las oportunidades que requiere para lograr el desarrollo pleno de sus capacidades. Por ello, la educación debe contribuir al desarrollo global de cada persona en lo referente a cuerpo y mente, inteligencia, sensibilidad, sentido estético, responsabilidad individual, espiritualidad. Según este autor, la función esencial de la educación es conferir a todos los seres humanos la libertad de pensamiento, de juicio, de sentimientos y de imaginación que necesitan para que sus talentos alcancen la plenitud y puedan ser artífices de su destino.

La educación, con independencia de la asignatura que se imparta es en sí misma según lo refieren Juárez (2008) y Llanes (2009), una empresa moral, que viene a moralizar o a desmoralizar, pero no puede dejar de influir en un sentido o en otro, por la presencia que tiene el docente ante sus estudiantes. De manera que, son dos elementos fundamentales que ejerce el docente en sus alumnos: a) la importancia de educar en la dimensión ética y b) la influencia tan grande de este como educador, lo que lleva a la necesidad de incluir una formación ética de modo especial en la enseñanza de cualquier ciencia, debido a que el manejo del conocimiento implica una importante

responsabilidad social que los estudiantes deberán asumir.

También, es relevante tener presente que la responsabilidad de educar en valores, a parte de la familia, destaca Martínez (2012), se comparte, de manera significativa por la escuela y el entorno social, del que emanan el conjunto de conocimientos, ideas y valores que nutren el proceso educativo, Además, ante este compromiso de responsabilidad, como respuesta al avance acelerado de la ciencia y la tecnología, y las implicaciones en la sociedad, la escuela requiere innovar la forma de incluir la formación ética en el proceso de aprendizaje, en todos sus ejes transversales.

Igualmente, la UNESCO, a finales del pasado siglo, en relación a la formación ética en los estudiantes latinoamericanos, informó que era necesario y urgente impulsar espacios de reflexión socio espiritual, que permitan a los estudiantes opinar sobre los problemas éticos con toda autonomía y plena responsabilidad, defendiendo y difundiendo activamente los valores universalmente aceptados y los que se vinculan a las ciencias, enfocados a lograr el bien común.

También, este organismo universal, demandaba mediante la formación del carácter personal, se proyectara la adaptación de la voluntad del hombre en una dirección justa, basada en principios nobles y permanecer firme en ellos, aunque la perseverancia exija esfuerzo sin detenerse ante las dificultades, de forma tal que exista coherencia entre el pensamiento y la acción del estudiante, sustentándose en que la formación del carácter del ser humano, requiere que se adquieran ideales y principios justos que lleven a la persona a

plantearse objetivos grandes que la motiven a superarse de manera continua para lograr sus metas propuestas y así adquirir la fuerza para actuar con rectitud y firmeza.

Finalmente, el desarrollo del razonamiento moral, para Martín (2004), incluye transformaciones de la estructura cognitiva que no se pueden explicar por el modelo conductista y que se deben explicar por parámetros de totalidad organizativa o de sistema de relaciones internas.

Este desarrollo se da como resultado de procesos de interacción entre la estructura del organismo y la del entorno, más que por el resultado de la maduración. El desarrollo moral, se orienta hacia un mayor equilibrio dentro de las interacciones mencionadas, y en ellas se presenta de manera paralela un desarrollo cognitivo y uno afectivo, llevan a los valores éticos y morales.

Valores

Todo ser humano, percibe la realidad desde una óptica netamente personal, y desde ese mapa mental creado al respecto, la enjuicia determinando cuál paso dar. Por ello, es necesaria la existencia de dos supuestos básicos para la existencia de un valor, a saber, a) la existencia de un bien apetecible y b) la existencia de un sujeto que lo perciba como un bien. Estos mismos supuestos, valen para los antivalores, por cuanto un mal es apetecible porque tiene algo de bien, la existencia de un individuo quien lo percibe como tal.

En tal sentido, Bracho & Bracho (2020), señalan que el valor es entendido como el resultado de una relación entre sujeto y objeto, descartando la antinomia objetivismo subjetivismo, los valores se refieren a los modos de conducta necesarios para alcanzar nuestros fines existenciales.

Al respecto, Carrera (2009), refiere que los valores pueden ser realizados, descubiertos e incorporados por el ser humano. Y, por tanto, el descubrimiento, incorporación y realización de valores positivos, constituyen tres pilares básicos de la tarea educativa en valores.

También, opina Martínez (2012), al inferir que educar en valores es una cuestión de compromiso, conlleva a pensar en la implicación en un proyecto humano de transformación y/o profundización de aquellas condiciones, las cuales, tanto a escala social como cultural, política, por supuesto, pedagógica se estiman como deseables e ideales para el logro de una sociedad y de formas de vida basadas en la felicidad, la justicia, la libertad y la dignidad humana.

Es preocupante observar, refiere este mismo autor, que la sociedad en general enfrenta una total relativización de los valores éticos - morales, debido a que el hombre de hoy, sabe que algo a su alrededor está pasando e intuye que no decide bien al respecto, pero no puede filtrar su propia percepción de sí mismo y de lo que le rodea. Estos Valores ético y morales, constituyen parte de lo que se conoce como valores humanos, que son muy poco asimilados por las personas que, al parecer, ven sus perspectivas hacia su exterior y no desde su interior, dejándolas de lado, lo que les deja una sensación de vacío y soledad en su interior.

En este marco, según Bravo (2001), destaca que los valores son metas, ideales, que puede alcanzar el hombre y son objetivos, porque, no están sujetos a la cultura, al tiempo, a la ciencia ni a otras variables. Son externos al hombre no dependen de él y están de acuerdo a la ley

natural, son inmanentes y atemporales. Asimismo, son subjetivos, debido a que dependen de la valoración que cada persona les dé, de acuerdo a su marco de referencia, como la cultura, edad, sexo, educación, religión entre otros.

Ellos, cambian con la historia y el momento circunstancial, incluso, hasta con el estado de ánimo, que es lo que se está viviendo ahora y por ello, el mundo es valorado de acuerdo a la propia percepción y cada quien elige lo que quiere. En tal sentido, podría decirse, que actualmente es el mundo de los subjetivistas.

En este mismo orden de ideas, sostiene esta autora que, está emergiendo una nueva corriente de valores, llamados valores por consenso, es decir, es valor todo aquello que decida la mayoría. Y, debería ser mencionado en la sociedad, porque en este tema tan complejo, del que se tiene poco conocimiento, que no se enseña cabalmente ni en la familia, ni en los colegios, ni en las universidades. ¿Puede un hombre que desconoce esta materia en profundidad, emitir juicios al respecto? O, ¿una mayoría debe decidir sobre asuntos tan delicados como el tema de la Bioética genética? Esto, lleva a pensar que los valores decididos por una mayoría, constituyen un atentado contra los valores en sí mismo. Porque ellos, representan un ideal de vida, no una vida medianamente satisfactoria para una mayoría.

Valores Éticos

En este marco de la ética, Bateman y Snell (2009), opinan que todos los valores humanos son principios sociales cuya base es una primicia básica de autonomía, mérito y dignidad de una persona. En este orden de ideas, los docentes requieren una formación

ética permanente, acumulada a lo largo de toda su vida profesional para poder transmitírselos a sus alumnos. Asimismo, Meneses (2008), coincide señalando los siguientes rasgos característicos de estos valores, sustentados en la ética:

1. descubre valores en todos los actos humanos, éstos se solidifican o modifican dentro de las instituciones, siendo la primera de ellas la familia, seguida de la escuela.
2. puede tener carácter normativo, es decir, analiza las normas de comportamiento sin implantarlas porque no es coercitiva, dice lo que deberá hacerse, pero a nadie obliga, pues cada quien es libre de acatarlas y de afrontar responsablemente ante su grupo las consecuencias.
3. no da reglas de conducta, ni inventa códigos morales, pero es necesario organizar un conjunto de valores con criterio de flexibilidad de acuerdo a las necesidades que surjan de la relación individuo-contexto.
4. conlleva directamente a un régimen razonable y equitativo para todos, en lo que se refiere a la manera de pensar de cada individuo, señalando la línea demarcatoria entre lo correcto y lo incorrecto.

De acuerdo con lo antes señalado, Bateman y Snell (2009), refieren que la ética reside en la conciencia de todo ser humano, sirviéndole de motor y dirección al momento de actuar. Por ello, el comportamiento ético no es ingrediente ajeno al ejercicio profesional del docente, es de alta relevancia como punto de partida y de llegada en todo acto de enseñar, sustentado en el decir, el hacer, en la honestidad como norma de conducta docente y transmitírsela a sus alumnos.

Valores Morales

Los valores morales, Según Llanes (2009), constituyen el conjunto de bienes que el hombre está obligado a poseer para que sea más coherente consigo mismo, su vocación personal y con su actuar humano en la sociedad, es decir, conjugan la socialización en las normas cívicas, morales convencionales, así como el progresivo desarrollo de la autonomía moral del individuo, mediante el razonamiento, diálogo o debate.

En este marco, todo ser humano en cuanto al contexto social y consciente es moral, por lo que Meneses (2008), refiere, que se puede tener una moral distinta, contraria o excluyente pero no se puede dejar de tenerla. El hecho de clasificar un acto como bueno, conveniente o perjudicial, implica su observación bajo una perspectiva moral, y ese acto, estará presente tanto en las relaciones interpersonales, como grupales, en el ejercicio profesional y en cada uno de los actos individuales en la sociedad.

Finalmente, con base al contenido sobre ética, valores y principios que rigen el comportamiento del ser humano en la sociedad en general, se considera a la moral como la praxis de la ética, expresada mediante normas, las cuales rigen las relaciones humanas, ambas son disciplinas para la libertad, porque, llevan al hombre a la posibilidad de seleccionar entre un conjunto de alternativas que se le presenten, sin atropellar al semejante.

En este marco y tiempos actuales, resalta el surgimiento de las nuevas tecnologías y medios de desarrollo humano, lo que ha modificado las conductas personales y de relaciones entre los

individuos, llevando a una transformación de la vida cotidiana de los hombres.

Esto, lleva al hombre a practicar los valores, incrementando las posibilidades de interacción humana, tanto física como virtual, aumentando a su vez las alternativas válidas para fortalecer su calidad de vida. Al respecto, destaca Azcona (2010), la necesidad histórica del interés hacia los valores, no obstante, aún persisten situaciones personales de violencia, vicio, injusticia, exclusión, violencia institucional, pareciendo que la humanidad está en un proceso de degradación de la ética y sus normas, principios y valores.

De lo anterior se infiere que, la escuela debe estar atenta al cumplimiento de su misión de educar y de formar ciudadanos socialmente responsables, surgiendo de ella, una ciudadanía que, en conjunto con los sistemas de educación pública y privada, tendrán la responsabilidad social de dar cumplimiento a esa asignación. Es decir, poner al alcance de todos los ciudadanos, sin distinción de raza, religión o riqueza, el conocimiento, así como los valores necesarios para participar en una sociedad competitiva, igualitaria y solidaria.

Desde esa perspectiva, queda claro que la sociedad, según lo estima Llanes (2009), espera de la escuela la responsabilidad por el desarrollo de la conducta y comportamiento ético, desde sus niveles de orientación más elementales, principalmente en la adolescencia, período caracterizado por descubrimientos y turbulencias. Los diversos enfoques manejados sobre valores coinciden en que los mismos permiten al ser humano ubicarse a sí mismo, así como en su relación con los demás.

En esa línea de pensamiento, García (citado por Sirit, 2011), considera la institución escolar como un lugar privilegiado con historia y características propias, donde se realizan procesos de socialización de enseñanza-aprendizaje con los estudiantes, a través de una práctica continua, además de generar en el alumnado la adquisición y promoción de valores, así como de conocimientos que les permitan comprender, saber convivir con otras personas, mejorando sus habilidades, además de su preparación académica.

Metodología

Las estrategias didácticas orientadas a fortalecer la dimensión ética en las instituciones educativas de básica primaria, considerando las nociones éticas y morales aprendidas en el ámbito de la educación formal y que son abordadas por las diversas investigaciones de diferentes campos del saber, habría que direccionar o vincular el presente estudio bajo un enfoque interdisciplinario, lo que conlleva a desarrollar como lo destaca Martínez (2009), dentro del paradigma cualitativo interpretativo, la investigación documental y exploratoria, precisando el objeto de estudio dentro de un marco epistemológico compartido.

El presente estudio, se cataloga según Arias (2012), como documental, ya que se concibe como un proceso basado en la búsqueda, recuperación, análisis, crítica e interpretación de datos secundarios, es decir, los obtenidos y registrados por otros investigadores en fuentes documentales como impresos, audiovisuales o electrónicas. Asimismo, es exploratorio, debido al objetivo del estudio de explorar, sondear y descubrir posibilidades, que permitan, en el criterio de Hurtado y Toro

(2012), delimitar con mayor precisión el tema a fin de llegar de un tema muy amplio a preguntas más específicas para futuras investigaciones.

Para estudiar las estrategias didácticas y la ética en los diferentes contextos interdisciplinarios mencionados, se optó por un diseño, bibliográfico y documental, cuyo propósito, según lo refieren Hernández, Fernández y Baptista (2014), es el de ofrecer un mecanismo sistemático para el desarrollo de actividades prácticas o estrategias didácticas para analizar y discernir sobre los patrones de comportamiento ético de los niños en las escuelas de básica primaria, según la perspectiva de los docentes de aulas o también, mediante entrevistas y llenado de encuestas o respuestas a un instrumento, previamente elaborados y que permitan la recolección de información, para poder dar respuestas a los propósitos del estudio.

Resultados

La sociedad y sus procesos de cambios socioculturales, en la era de cambios dinámicos tecnológicos, se ha venido enfrentando a las grandes transformaciones paradigmáticas, y al nuevo pensamiento social, que pasa de uno moderno a uno más complejo, y orientado a la necesidad global de formar a los nuevos ciudadanos del futuro como un ser integral. Por ello, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), promocionan y publican “Los siete saberes necesarios a la educación del futuro” de Morín (2000), intentando contextualizar a la educación del futuro desde y dentro de la visión del “Pensamiento Complejo”.

En este marco y en respuesta al reto que supone el fortalecimiento de la acción

escolar como acción profundamente humanizadora, surge el concepto y desarrollo del estudio estrategias didácticas para fortalecer la dimensión ética en instituciones de básica primaria y donde es notorio señalar que el nuevo ciudadano, debe iniciar su educación como debe ser, en su hogar y complementada por la escuela, de manera que, el niño, siempre estará bajo la orientación, observación y cuidado de un adulto, con formación ética y sólidos valores morales que complementarán las estrategias didácticas, que se desarrollarán para el fortalecimiento de la dimensión ética en instituciones educativas de básica primaria.

El alumno, en relación a la ética, como eje transversal en todas las disciplinas que se abordan en la educación, debe tener el compromiso de desarrollar en relación con el cuidado de la vida, la salud, la biodiversidad y del medio ambiente; en clase de ciencias. El hecho de estudiar el elemento ético se justifica, en el criterio de (Márquez et al, 2006). por la necesidad que tiene toda persona de conocer y poner en práctica ciertos principios que orienten sus pensamientos, decisiones y juicios valorativos, evaluar el resultado de sus acciones al interactuar con sus compañeros.

En relación al uso y desarrollo de las estrategias didácticas en el complemento de la ética favorecería: a) el incremento en la valoración de la importancia de la verdad científica, b) cambios tanto cuantitativos como cualitativos en la jerarquía de valores, mediante el cual se aumentaría el aprecio por los más abstractos, con respecto a los más concretos, c) cambios que se podrían interpretar como desarrollo de la inteligencia emocional y d) cambios que se pudieran interpretar como desarrollo de la inteligencia moral.

Conclusiones

En el tema estudiado, estrategias didácticas para fortalecer la dimensión ética en instituciones de básica primaria, la atención no solo cae sobre la escuela, sino también en padres, madres de familia, comunidades, gobernantes, líderes sociales, religiosos, medios de comunicación entre otros, quienes no pueden descargar su responsabilidad en este aspecto, en las instituciones educativas, ya que cada quien desempeña un papel desde su acción particular, protagónico o secundario en toda sociedad en general.

De la escuela, resulta fundamental cuáles valores morales se precisan que aprecien los niños, teniendo en cuenta que la apreciación es personal. El reconocimiento social y la experiencia emocional que el propio niño, niña o joven experimenta, unido a un proceso de reflexión, todo esto inducido por el adulto, son pasos para propiciar experiencias sensibles.

Es necesario considerar los sentimientos morales, como un camino para forjar actitudes constructivas, y que puedan llevar a generar acuerdos éticos intersubjetivos en aquellas culturas de pares, en las que se circunscriben los niños, niñas y adolescentes y a los que a los adultos no les es fácil llegar, prevaleciendo la edad en la mayoría de las veces.

Por ningún motivo, no se debe obviar o desconocer que los maestros son seres tan creativos como los artistas o los diseñadores, y que la rutina y el conformismo pueden haber hecho mella en esos talentos educativos, de manera que, una buena dosis de incentivo y participación activa para emprender reflexiones, generar ideas y planear

estrategias didácticas para el mejoramiento ético de los integrantes de la comunidad escolar.

Referencias Bibliográficas

Alfonzo, H. (2006) Formación de valores y ciudadanía en educación primaria. Caracas: Fe y Alegría.

Arias, F (2012) El Proyecto de Investigación. Introducción a la investigación científica. Caracas. 6ta ed. Editorial Episteme, Venezuela

Azcona, D. (2010) La enseñanza de valores. Madrid: Popular.

Barriga y Hernández (2019) Estrategias didácticas para el aprendizaje. Disponible en: <https://www.pinterest.com.mx/shepherdenoc/etica-y-valores/> el 03/09/2020

Bateman, T y Snell, S (2009). Management. Editorial: McGraw Hill. México

Bracho, Y. & Bracho K. (2020). Estrategias Pedagógicas para el Fortalecimiento de Valores a través de Juegos Tradicionales en Educandos de Educación Inicial. CIE. Vol. 1. (9), 26-44.

Bravo, N. (2001) Valores Humanos: por la senda de una ética cotidiana. Santiago. 5ta ed. Editorial RIL. ISBN: 956-7169-58-0

Camilloni, F. (2011) Didáctica. México: Editorial Limusa.

Carrera, P. (2009) Educación en valores. Madrid: Síntesis.

Castillo, G. (2009) Preparar a los hijos para la vida. Madrid: Palabra.

Delibes, M (2005) La Tierra herida. ¿Qué mundo heredarán nuestros hijos? Barcelona. Destino. España.

Durán, X., Parra Ch., y Chamba, J. (2020). Gestión del Gerente Educativo en Escuelas Primarias Bolivarianas. CIE. Vol. 1. (9), 01-15.

Fernández, M. (2010) Manual de didáctica. Buenos Aires: Aique.

González, C. (2009) Estrategias en la educación inicial. Bogotá: Mc Graw Hill

González, N. (2007). Conocimiento, ética y lenguaje. Modelo de la acción investigativa, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.

Hernández, R; Fernández, C. y Baptista, P. (2014) Metodología de la Investigación. Editorial: Mc Graw Hill Interamericana Editores, S.A de C.V México

Hurtado, I y Toro, J (2005). Paradigma y métodos de investigación, en tiempos de cambio. 5ta ed. Editorial: Episteme consultores Asociados, C.A. ISBN: 980-328-413-4

Juárez, J. (2008) Educación en Valores. Madrid: Delmar.

Llanes, R. (2009) Cómo enseñar y transmitir valores. México: Trillas

Márquez, N., Morales, M.I., Vázquez R. y Sánchez, T. (2006) Propuesta para fortalecer el tratamiento de la formación valoral en el espacio

- curricular de ciencias naturales de educación primaria. En: I Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología, Sociedad e Innovación CTS+I, México. Obtenido el 1 de febrero de 2008 en: <http://www.oei.es/memoriasctsi/mesa2/m02p27.pdf>
- Martin, V. (2004). *La Organización Vital. Vida y Supervivencia de las Organizaciones*. Maracaibo. Ediluz.
- Martínez, C. (2012) *Construcción de valores y proceso educativo*. Galicia (España): ICE
- Martínez, M. (2009) *Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa*. México, D.F. Editorial Trillas. S.A. de C.V. 1era, Ed. ISB: ISBN 968-24-7011-0
- Meneses, R. (2008) *Enseñanza de los valores ético morales*. Buenos Aires: Ediciones UNESCO
- Morín, E. (2000). *Educación en la era planetaria*. Segunda Edición. España. Editorial Gedisa.
- Orantes, R. (2010) *Pedagogía y didáctica*. Madrid: Narcea
- Parra, D. (2010) *Categoría de valores para la educación*. Madrid: Narcea.
- Pérez, M. (2010) *La enseñanza y el aprendizaje de estrategias desde el currículum*. Barcelona (España): Horsori.
- Sirit, C. (2011) *Efectos de un programa de valores en la convivencia escolar de los niños y las niñas del nivel de educación primaria*.
- Tenutto, F. (2011) *Planificación de los aprendizajes*. Buenos Aires: Homosapiens.